

Películas ganadoras de los Premios Goya y sus bandas sonoras

Tesis

En 1996 se produjo uno de los debuts más recordados del cine español: un joven cineasta de 24 años presentaba un *thriller* estremecedor rodado, en gran parte, en la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid. Alejandro Amenábar aparecía en el panorama cinematográfico como un vendaval de aire fresco. *Tesis* acaparó los premios Goya más importantes y recibió la atención de crítica y público. ¿El secreto? Un joven amante del cine que quería hacer películas iguales a las que él había disfrutado cuando era un niño, aquellas grandes películas de sus maestros de cabecera como Brian de Palma, Stanley Kubrick o Alfred Hitchcock. Amenábar tuvo la ambición de realizar un largometraje aplicando todas las claves del cine comercial de Hollywood, pero integrándolas en un contexto nacional.

Tesis cuenta la historia de Ángela, una estudiante de periodismo que está inmersa en un trabajo de carrera: la violencia en el sector audiovisual. Pronto, se verá metida en un mundo oscuro de asesinatos, desapariciones y cintas de vídeo. En su investigación, conocerá a dos chicos de la Facultad de Ciencias de la Información: Bosco, un chico atractivo y popular, y Chema, un joven solitario y experto en cine gore y pornográfico. Una de las cosas que quería lograr Amenábar era que el público se estremeciera y todavía veintiséis años después la película consigue esa sensación de terror ante lo desconocido.

<https://youtu.be/j35h48LGAno>

Así Amenábar cosechó un gran éxito que además catapultó la carrera de sus protagonistas masculinos, Eduardo Noriega y Fele Martínez, y relanzó de nuevo la carrera de Ana Torrent, que había sido una niña prodigio con películas imprescindibles como *El espíritu de la colmena* y *Cría cuervos*. Amenábar sabía muy bien cómo la música podía remarcar los momentos de tensión y crear también atmósfera. Desde los primeros segundos en los títulos de crédito, aparece la tensión cuando la protagonista es testigo de un suicidio en el metro y no puede evitar desviar la mirada hacia lo ocurrido. La música no se separa de ella. *Tesis* tiene secuencias imposibles de olvidar: las persecuciones por los pasillos de la facultad, el relato de Chema de un cuento, *La princesa y el enano*, para tranquilizar a Ángela en un instante en que se quedan a oscuras o la tremenda escena final en un siniestro garaje donde la estudiante va a tener la desgracia de protagonizar una *snuff movie* (grabación de un asesinato en directo).

https://youtu.be/MpXqdb_gvoQ

Una de las cosas que más llamó la atención fue que el joven cineasta no solo se dedicó a la dirección, sino que acaparó más parcelas importantes del proceso creativo de la película, entre ellas la escritura de guion y la composición de la banda sonora. Para esta última, se unió al compositor Mariano Marín y aprovecharon su espíritu creativo para levantar una banda sonora que mereciese la pena. No contaban con apenas medios económicos, por eso no podían disponer de una orquesta en condiciones para su ópera prima. Pero tiraron de ingenio y se apañaron con un ordenador y unos teclados para

crear los efectos deseados y envolver la película de un ambiente turbio y oscuro, provocando sentimientos de miedo, terror, tensión y misterio, además de acentuar la psicología de los personajes. Así tanto Alejandro Amenábar como Mariano Marín ponen en pie una banda sonora efectiva que logra estremecer al espectador antes las imágenes reflejadas.

Los dos siguieron colaborando juntos en la banda sonora de la siguiente película del director: *Abre los ojos*. Y luego ambos continuaron sus carreras como compositores de bandas sonoras en solitario. Amenábar se ha implicado en la música de casi todas sus producciones y Mariano Marín ha dejado su impronta musical en títulos como *El cuarteto de La Habana*, *La puerta abierta* o el documental *Cartas mojadas*.

<https://youtu.be/GxlKmDptjKE>

Tesis y Alejandro Amenábar supusieron el primer paso para que el cine español apostara por producciones comerciales y de cine de género a lo Hollywood, así no es de extrañar una generación de directores posteriores como J.A. Bayona, Jaume Balagueró o Paco Plaza. Lo que sí es cierto es que todavía continúa en el recuerdo de muchos la película de Alejandro Amenábar y el rostro angustiado de Ángela, su protagonista, frente a una cámara de vídeo anunciando que va a morir.

<https://youtu.be/HiHhPijIx7A>

<https://youtu.be/KcKJaJ1Yxqg>

María Rosa Fernández y José Francisco Andrés